

La Educación Futuro Común

Universidad Pedagógica Experimental Libertador,
Pedagógico Luís Beltrán prieto Figueroa de Barquisimeto.
Universidad Fermín Toro de Barquisimeto. Venezuela
dacarv@cantv.net
Área Temática
Profesión docente, equidad y exclusión social

RESUMEN

Las situaciones de hoy y sus actores no son los mismos de ayer. Vivimos momentos compulsivos e hiperreales ⁽¹⁾ que dificultan nuestra adaptación a las condiciones de vida que nos han venido imponiendo a través de la educación. Esta tiene mucho que ver y debe ocuparse de resolver tal situación. Debe ser prioridad, delimitar su finalidad que no puede ser sólo proyecto político para poder crear el país que queremos. Nuestra educación ha reinventado nuevas formas de analfabetismo, de ignorancia y de iletrismo que debemos comenzar a ver como universidad, asertivamente. No podemos seguir forjando un futuro incierto, con una educación incierta en la que nadie cree. Se ha reinventado un país simulado, una educación simulada y un ciudadano simulado.

Descriptores: educación, precariedad, marginalidad, exclusión, iletrismo, analfabetismo

Education, common future.

ABSTRACT

The situations of today and their players are not the same of yesterday. We live compulsive and hyperrealistic moments that hinder our adaptation to living conditions that we have been imposing through education. This has a lot to do and must deal with this situation resolved. It must be priority, defining its purpose can not be only political project to build the country we want. Our education has reinvented new forms of illiteracy, ignorance and illiterate that we begin to see how university asertivamente. We can not continue forging an uncertain future with an uncertain education in which nobody cree. It has reinvented a sham, an education and simulated a citizen simulated.

Key words: education, marginalization, exclusion, illiterate, illiteracy

Pasamos un momento bien interesante en nuestra vida personal y profesional. Nos ha tocado experimentar una época de transformaciones profundas debido al progreso inusitado de la ciencia y la tecnología en todos sus dominios. Niños y adultos vivimos hoy en un medio poco real que afecta nuestra integralidad como seres humanos y dificulta la adaptación a las condiciones de vida que nos son impuestas a través de la educación.

Pienso: los niños de hoy son muy diferentes a los de ayer. Razón por la cual tendría que decir, la Escuela de hoy debería ser muy diferente a la de ayer. Al no haber una respuesta adecuada de la Escuela sino una *habitual* respuesta, entonces, la educación está en crisis ⁽²⁾ pues la institución y sus educadores, estando frente a dificultades bien diversas, no ha sabido dar soluciones o sencillamente, las soluciones no han sido las más adecuadas. ¿Qué queremos de la educación?

¿Es la educación, realmente, la prioridad de nuestro país? No pensemos en los discursos sobre la materia, que hasta la fecha son muchos. Tampoco quisiera referirme a la intención, al propósito, a los objetivos de los diferentes planes y programas, cuya mayoría, es extraordinaria. Desearía hablar con más honestidad y profundidad académica y aprovechar esta tribuna para conciliar estados reales de conciencia con estados intencionales de conciencia: ¿Cuál es la finalidad de nuestra educación? ¿Qué tipo de país queremos?

Mi experiencia particular me dice que debo exponer de manera anecdótica lo que quiero decir, hace ya algún tiempo, participé en una comisión nacional sobre evaluación de comprensión lectora, lectura y escritura que había comenzado el Banco Mundial en el Estado Lara. Recorrí todo el Estado realizando las investigaciones respecto a lo que he dicho y el resultado fue alarmante: último lugar con respecto a los demás estados de Venezuela. ¿Por qué ocurrió eso, teniendo Lara además de una Universidad Pedagógica, otras instituciones donde se imparte educación? No desearía que la crítica se tomara como una agresión hacia la Universidad Pedagógica y hacia mis congéneres larenses, si no advertir que lo que hemos venido realizando no ha estado nada bien, porque los resultados no son alentadores. El propósito de la UPEL y de las demás universidades y de los institutos y colegios de la región, con respecto a comprensión lectora, ortografía y lectura anda, según ese informe, muy lejos de la realidad. Podría catalogar esto, como una forma de ignorancia, de analfabetismo, sobre todo durante este momento cuando paradójicamente el Estado Lara ha sido proclamado territorio libre de analfabetismo.

Ahora bien, hay un futuro que responsablemente estamos forjando hoy. ¿A quién le mentimos? De seguir así, obviamente que dentro de algunos años tendremos una sociedad plena de categorías nuevas de analfabetas. Me refiero a las categorías que se han venido creando, no obstante los esfuerzos de los diferentes Ministros de Educación: analfabeta de élite, analfabeta académico, analfabeta sentimental... ¿Cómo ha sido eso posible? Pues bien, a través de la perpetuación de un fenómeno societal denominado

mundialización de la ignorancia, al cual quisiera referirme en las siguientes líneas.

La mundialización de la ignorancia es un fenómeno que al igual que la globalización y gracias a los medios tecnológicos [*mass média*], se ha expandido con una fuerza y vertiginosidad alarmantes. Esa mundialización ha afectado a nuestro país de la manera más desgarradora posible: la escuela, la universidad y las organizaciones que se ocupan de alguna manera de la educación de neófitos profesionales ⁽³⁾ han hecho esfuerzos –eso no se puede negar- por solventar la situación pero no ha sido suficiente, ni adecuado. Otro tanto está produciendo cada una de las llamadas misiones. Entonces me pregunto: ¿Dónde estamos fallando? ¿En qué estamos fallando? Porque aparentemente nuestro país tiene en cuenta, y se ocupa de estas situaciones que aludí anteriormente. Pero la realidad es otra y es angustiada, porque está relacionada con el fondo y no con la forma.

La situación actual de la ignorancia, el analfabetismo, la precariedad y la marginalidad no difiere en nada de décadas pasadas. Y no creo que se trate sólo de la incapacidad y la incompetencia, tampoco que se trate de un fenómeno abúlico ⁽⁴⁾ que se ha desatado en las instituciones de educación superior que tienen que ver con estos planes, no creo que sólo tenga que ver con la ignorancia en la operatividad de los programas... Debo agregar con toda responsabilidad, que se trata también de la falta de concienciación ⁽⁵⁾ de las personas que formamos parte de este escenario.

El asunto es, que se está creando una serie de nuevas categorías - ya mencionadas con anterioridad - que lejos de solventar la situación con respecto a la ignorancia, producen un epifenómeno ⁽⁶⁾ que no contribuye a mejorar lo que se ha pretendido mejorar, si es eso lo que realmente se busca. De allí que me pregunte, ¿Vivimos una democracia simulada? ¿Se excluye o no se excluye a la mujer en Venezuela? ¿Existe o no existe analfabetismo de élite en nuestro país? ¿Está nuestra educación globalizada? Todos estos temas –que muy bien pudieran servir para ser investigados a profundidad- forman parte de un cuadro mayor que he denominado mundialización de la ignorancia.

Si partimos del concepto de simulación que dice, **simular es fingir ser lo que no se es**, (Cf. nº 1) el sistema en el cual vivimos y que pretendemos perpetuar a través de lo educativo no es real, es simulado y esto es muy grave pues entonces el país y lo educativo resultaría ser en consecuencia una simulación de un sistema que sencillamente ha promocionado otro epifenómeno. Expliquemos. *Aquel que finge una enfermedad, puede sencillamente meterse en la cama y hacer creer que está enfermo. Aquel que simula una enfermedad aparenta tener algunos síntomas de ella. Nosotros, -generalizando- Aparentamos ser educadores: nos vestimos como educadores, pensamos como educadores, nos comportamos como educadores pero realmente no lo somos y tampoco los estamos formando, hemos perdido la esencialidad, la imaginabilidad.* Y repito esto es una generalidad pero el asunto es que nos estamos hundiendo porque no la hemos analizado a *profundidad* y aparentemente no hemos podido brindar ninguna solución al respecto. Además, la simulación proviene de la copia de otros modelos, proviene de la

competencia. ¿Somos o no somos capaces de ser auténticos, es decir, venezolanos, caribeños, latinoamericanos? ¿Somos o no somos capaces de experimentar lo nuestro, lo de adentro? ¿Por qué recurrir a otras latitudes cuando nuestro territorio es grande en todo sentido y tiene gente muy valiosa?



¿Qué es simular?

Es fingir lo que no se tiene.

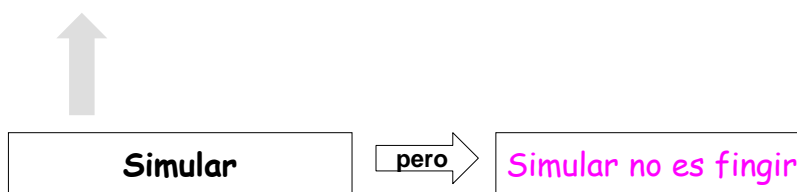


Gráfico nº 1
Fuente: Carlos A. Vásquez D. 2006.

En Venezuela se excluye a la mujer. No es cierto que nuestra mujer participe en todos los procesos de la vida supuestamente democrática. Participa a medias. Cuando se embaraza por ejemplo, se le despide de su trabajo alegando cualquier cantidad de injusticias, aún cuando nuestra legislación laboral no lo permite. Se le excluye porque aún en Venezuela prevalece *la condición machista*.

Se le excluye por su sexo, por su color, por su procedencia y de esa manera negarle sus derechos legítimos. En nuestro país, a pesar de la tan cacareada globalización ser mujer, anciana, embarazada, de color, es un elemento excluyente. Por supuesto que aquí el concepto de la palabra tiene que ver con incluir a alguien entre los de su clase o dejar de aplicarle el mismo trato. Responsablemente quiero señalar que la exclusión en la mujer aún no tiene una estadística, sin embargo en las diferentes casas de la mujer que existen en Venezuela, pudiera haber una aproximación de la cantidad de casos de maltrato físico (que es una manera de excluir), de violación de derechos individuales y sociales, hasta llegar a la frase común de "seguramente es una mujer". No me refiero aquí, a que la mujer haya sido excluida en su totalidad sino que no ha sido incluida en su totalidad, al igual que el hombre y que los niños. El problema de la exclusión en Venezuela, tal como el de la simulación, es un asunto de fondo, de ambigüedad, sobre el cual habría que reflexionar si

usted es responsable o se siente responsable de la conducción de grupos en el área educativa.

Nuestra educación no está globalizada. Todavía nuestros parámetros de comparación están relacionados con políticas infraestructurales deplorables que perjudican a niños y maestros en general. Si usted ha tenido la experiencia de recorrer la provincia venezolana y algunas zonas de la capital denominadas marginales, habrá podido constatar que la infraestructura de las instituciones no se pueden comparar con la de otras naciones dado el grado de deterioro y falta de mantenimiento de las nuestras. Si usted revisa la aplicación del currículo, se dará inmediatamente cuenta de que el Proyecto Pedagógico Plantel o de Aula, no es coherente con la actividad docente ni mucho menos con la necesidad de los niños porque sencillamente ha sido importado de otra escuela. Todavía y a pesar de la Ley Orgánica del Niño y del Adolescente, al niño se le “prohíbe” de cierta forma pensar, criticar, divertirse, correr y gritar en sus recreos. Todavía se da un trato humillante a los jóvenes cayendo perversamente en la exclusión de ellos en ciertos aspectos.

Existe un analfabetismo que ayer se hallaba dentro del *neorriquismo*, hoy es el analfabetismo de élite que inclusive tiene que ver con los procesos Instrumentales de la lectura y escritura elementales. Así, no es difícil conseguir una persona que pertenezca a una clase económica medianamente pudiente e inclusive, pudiente que no comprenda un aviso informativo de los tantos que hay por allí en calles y autopistas. Que no comprenda las leyes. Que no entienda lo que sucede con su hijo en la escuela y mucho menos colabore con su formación. Que no entienda de circulación y mecánica vehicular. Que no entienda que la lectura es buena para sus hijos y para toda la familia. Que no entienda que la unidad familiar es lo más importante y que cualquier división hay que desecharla.

Venezuela está en crisis, siempre lo ha estado. La educación venezolana está en crisis, siempre lo ha estado. Estamos en crisis porque la pobreza ha reaparecido y lo más alarmante es que lo ha hecho con nuevas categorías: el pobre indigno, el pobre miserable,... Pero, reflexionemos un momento, ¿por qué reaparece? Sencillamente porque no había desaparecido, cumpliendo así con el surgimiento de un proceso que denominaré difuminación fenoménica (7). Esa ignorancia, plena de pobreza con nuevas categorías, no sólo económica, se manifiesta a través de la práctica de un proceso de exclusión en tres etapas: precariedad, marginalidad y exclusión (Cf. Gráfico nº 2).

La precariedad se caracteriza por la permanencia del individuo en un “lugar” de la sociedad, de un rol social y “entonces” de nexos sociales normales. Se podría medir por los indicadores tales como el trabajo, el total de entradas económicas y de los bienes, la educación formación, la salud o la vivienda.

La marginalidad es un fenómeno socialmente visible y consiste en una “deportación” (a veces voluntaria) del individuo de su lugar y de su rol social en la periferia de la normalidad pero aún dentro de ella. En ellas hay

intervenciones exteriores de grupos familiares o de amistades que ayudan a hacer frente a dificultades económicas, de vivienda, de educación, salud...

La exclusión es una noción que ha sido propuesta por Secrétan en 1959: “[los pobres] son de nuestro mundo sin estar en él”. Esta exclusión tiene tres sentidos diferentes: aquella de **handicap**, físico o mental, aquel de la inadaptación y aquel de la deprivación o incapacidad de mantenerse en el modo de vida dominante de una sociedad. Técnicamente, el excluido está fuera de la sociedad: no posee ninguna entrada regular ni grupo familiar o de amigos estables, inclusive en algunos casos no tiene domicilio fijo.

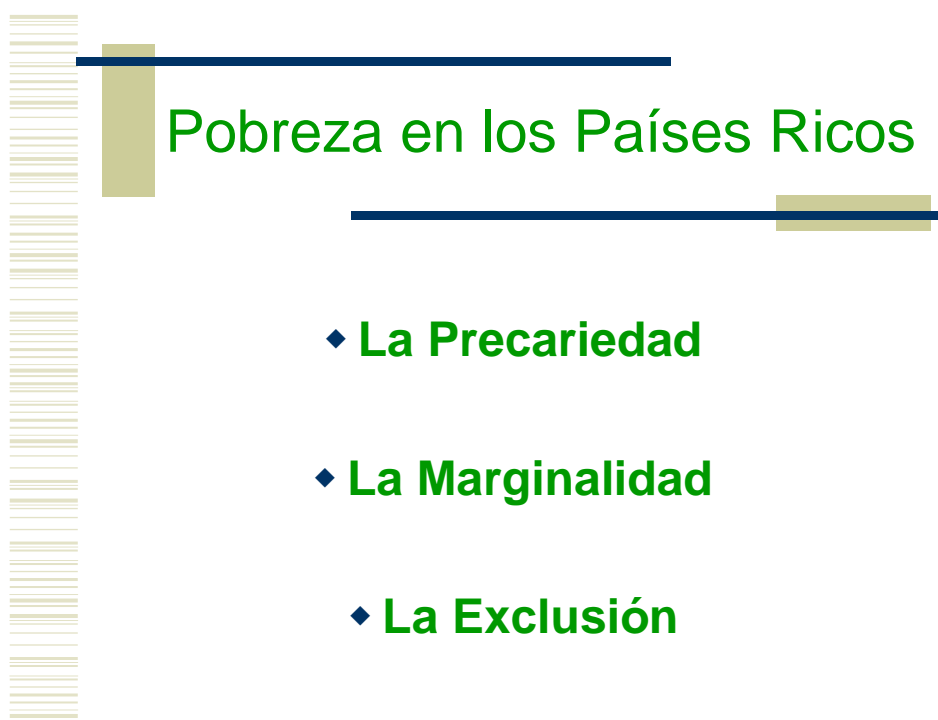


Gráfico nº 2
Fuente: Carlos A. Vásquez D. 2006

La pregunta es obligatoria a mi manera de ver, ¿de qué forma se desarrollan estas desigualdades? Generalmente, la respuesta es una: *no existe un equilibrio entre lo social y lo económico*. Esa falta de equilibrio se debe en la mayor parte de los casos a que los cambios súbitos que ha experimentado la sociedad actual bajo los “nuevos” esquemas económicos, son superficiales. Y sobre esto tengo que insistir: al parecer los cambios económicos y educacionales de una gran cantidad de países, sobre todo, latinoamericanos que van hacia una deplorización del sector económico y del sector educativo empeñándose cada día en trasladar modelos consolidados en el fracaso y de los cuales se sabe, sufrieron la más honda depresión de su momento en tiempos de paz.

Los síntomas de esas desigualdades se evidencian en las mediocres condiciones de vida que los niños (Cf. Gráfico nº 3), en nuestro caso, venezolanos han tenido para integrarse al sistema escolar. De allí se deriva una educación

también mediocre y de deserción como resultado de una falta de trabajo o existencia de pocas fuentes de trabajo pero en muy duras condiciones, débiles entradas económicas aún cuando se señala un salario mínimo que se mantiene por debajo de una realidad económica, como consecuencia de lo anterior hay poco Consumo de bienes y servicios útiles, existe una fuerte mortalidad, maternidad fuera del matrimonio y familias numerosas, inexistencia de viviendas o poca existencia pero insalubre, obviamente que no existe diversión, , entre otros síntomas.

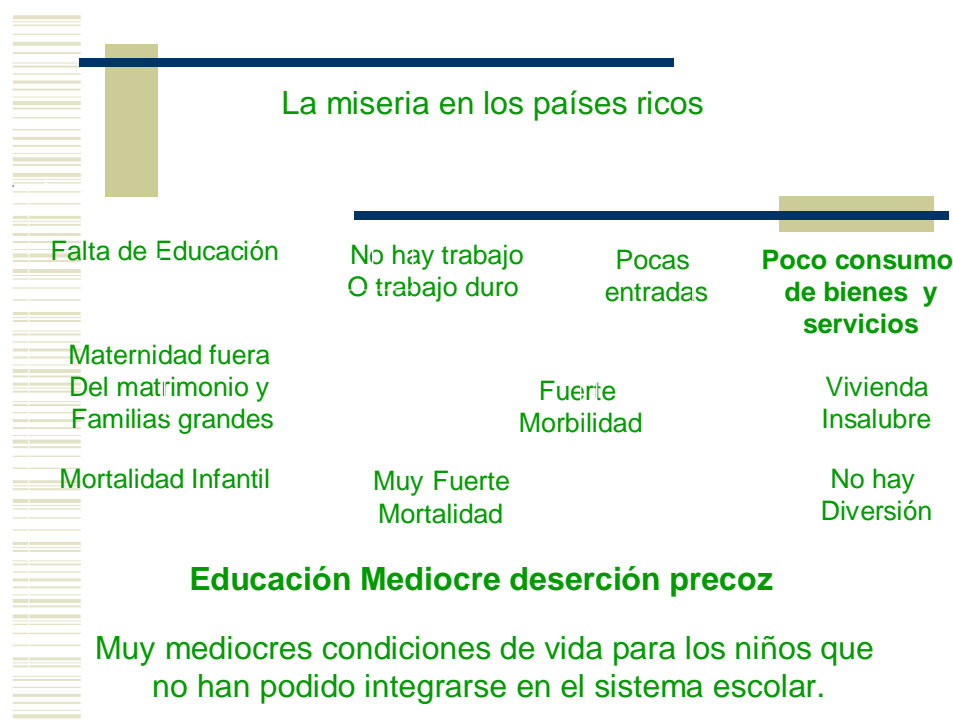


Gráfico nº 3
Fuente: Carlos A. Vásquez D. 2006

Lo más sorprendente de todo lo que he venido escarceando es que en todos los casos, en países ricos o países pobres, se ha producido una economía llamada paralela que describiré como engranaje de economía: mientras que en los países ricos existe una miseria relativa, en los países pobres existe una miseria absoluta. Las entradas económicas se obtienen en los países ricos como un complemento mientras que en los pobres como de base. En ambos casos existe obstáculos burocráticos pero en el de los países ricos además fiscales y en los países pobres socioculturales, por lo tanto la vía legal no existe, ocasionando para los países ricos el crecimiento de problemas fiscales y en el caso de los pobres: problemas sociales. Lo más interesante es que las entradas económicas de los países ricos apuntan hacia un mejoramiento de las condiciones de vida pero en los países pobres por un crecimiento de los problemas sociales tendiendo a sobrevivir y en ambos casos a la creación de una vía informal que sustituye la legal (Cf. gráfico nº 4).

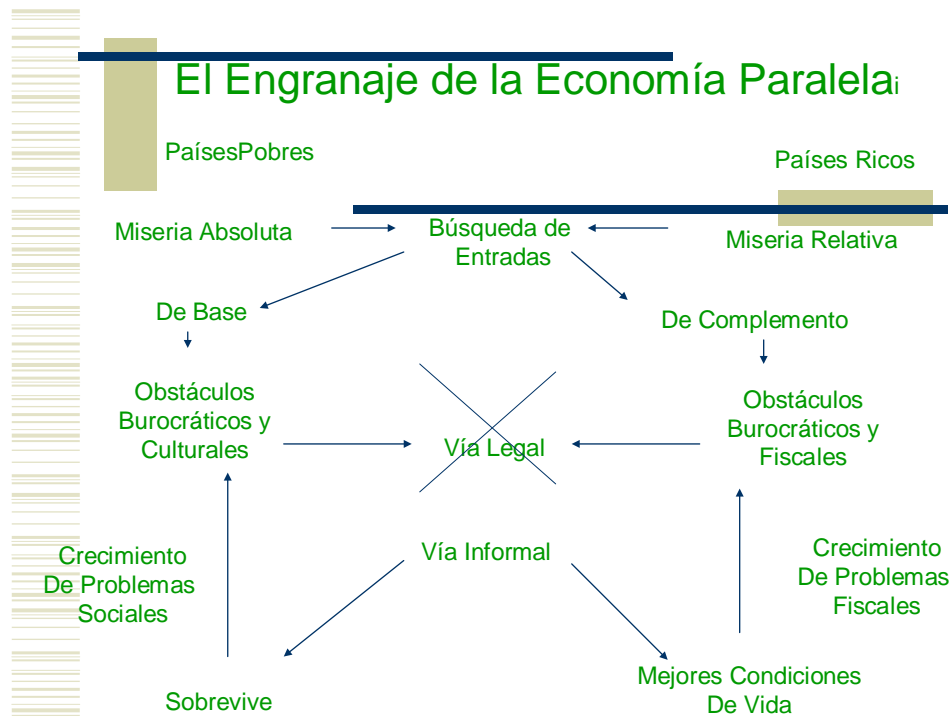


Gráfico nº 4
Fuente: Carlos A. Vásquez D. 2006

¿Cómo prevenir esta ignorancia? La respuesta me lleva a pensar en la responsabilidad académica, en la responsabilidad social, en la responsabilidad política, en ese orden específicamente. Por lo tanto me concentraré en decir que, la práctica de la lectura deberá hacerse de manera regular para que cada sujeto pueda comprender según su experiencia y conocimiento lo que lee. Sabido es que aquellos niños que no dominan desde la edad escolar los mecanismos de la lectura, acumulan desde el primer año problemas en la mayoría de las materias escolares. Entonces, para mejorar las condiciones de vida desde todos los puntos de vista, no necesitamos alfabetizar puesto que el término se ha convertido de manera ambigua en político y en tratamiento para "adultos". Enfrentamos entonces, una problemática bien compleja que se debate entre la persona analfabeta y el iletrado.

La analfabeta es aquella persona que jamás aprendió a leer y escribir, o que si lo han hecho de alguna manera es como si nunca lo hubieran adquirido. Los iletrados por el contrario, han aprendido a leer y escribir pero no han podido integrar a su vida estos aprendizajes. ¿Cuál es el fenómeno que manifiesta e insistentemente se produce en Venezuela? Yo diría que ambos: el iletrismo y el analfabetismo. Y ambos problemas competen a la educación. En este caso debo acentuar lo relacionado con el analfabetismo quien siempre ha estado vinculado a la cuestión religiosa, y *ahora a lo político*, pues cuando las cosas comienzan a cambiar en el siglo XV, durante la Reforma, se necesitaba que la población integrara a sus hábitos diarios, la lectura. Así la alfabetización se convertirá en una necesidad y en una obligación para ganar la vida eterna. De esa manera se fue incorporando la alfabetización a la idea de progreso de las comunidades: todos saben leer, todos pueden leer la Biblia y asistir al rito

religioso. Luego nos enteramos de que los obreros y los artesanos alfabetizados se encontraban más motivados al trabajo.

A partir de la Revolución Francesa y específicamente en el artículo 11 de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano [5-5-1785], se reconoce que cada francés, tiene el derecho de expresar sus opiniones y de compartirlas con otros ciudadanos por medios de escritos que a partir de ese momento se repartirán en todas las capas sociales.

Con la aparición de esta ley, aparece también el medio impreso en el cual se podría expresar las ideas pero para ello se debía saber leer y escribir. Cosa bien interesante porque se empezó a pensar que era a la educación a quien le correspondía establecer una igualdad de hechos entre los ciudadanos. Así se convierte entonces a la educación y específicamente al proceso alfabetizador como un deber de Estado.

Todavía hoy, es un deber del Estado ⁽⁸⁾ pero ¿con qué finalidad? Ya no podemos hablar sólo de la evangelizadora, tampoco de la mera transmisión de conocimientos y mucho menos de la ideologización. Estamos ante la presencia de un fenómeno integral. Novedoso, que amerita estrategias también novedosas. Que amerita respuestas coherentes con el tiempo y con las necesidades ciudadanas.

No está bien emplear la educación para evangelizar solamente, tampoco para ideologizar... eso implica inclinar la balanza hacia uno de los lados. Vista así, me parece que hemos tomado a la educación con características de propaganda y de publicidad. Con la educación no cuentan las campañas, la educación es una cruzada de largo plazo. En esa confusión, entre otras, ha estado nuestro error, es hora de corregir. Todavía no es demasiado tarde.

NOTAS

(1) Término acuñado por el francés Jean Baudrillard: **La Sociedad de Consumo**. (1970) Barcelona: Plaza & Janés

[A] Es la generación por los modelos de algo real sin origen ni realidad.

[B] Es el producto de una síntesis irradiante de modelos combinatorios en un hiperespacio sin atmósfera.

(2) Michel Maffesoli. **Société ou communauté. Tribalisme et sentiment d'appartenance**. « On ne sait pas très bien ce qu'il faut mettre sous ce terme de crise, sinon qu'on s'accorde de plus en plus à reconnaître que cette crise n'est pas ou n'est plus seulement économique, qu'elle n'est pas non plus uniquement politique, qu'elle n'est pas davantage simplement culturelle. Sans doute vaut-il mieux parler ici d'une perte d'évidence. Cela signifie alors qu'à un moment donné, un ensemble social, ou mieux civilisationnel n'a plus conscience de ce qu'il est. Il ne sait plus quels sont les grands mythes qui l'animent. Il n'a plus confiance en ce qu'il est. Songeons ici, à une formule de Kundera dans *L'insoutenable légèreté de l'être* : « il en est des amours comme des empires, lorsque cesse l'idée sur laquelle ils reposent, ils disparaissent avec elle »]

(3) Profesionales [*entiendo por neófitos profesionales a aquellas personas recién graduadas de la universidad, que con suerte consiguen un trabajo y no tienen ni la más mínima idea de lo que tienen que hacer allí porque sencillamente no fueron entrenados ni educados para ello*] Este término lo usa de esta misma manera Jean Paul Sallenave en **Gerencia Integral**

(4) [*quisiera permitirme tomar este término de la psiquiatría para definir lo que quiero exactamente*]

(5) [*Acción mediante la cual se pretende que alguien tome conciencia de algo*]

(6) [*Fenómeno que se suma a otro sin modificarlo*]

(7) [surge tan rápidamente y se mantiene estable por demasiado tiempo que cae en lo excesual hasta convertirse en un fenómeno hiperreal].

(8) **Maturana, Humberto.** (1997). Emociones y Lenguaje en Educación y Política. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones. ¿Para qué sirve la educación? En *Una mirada a la educación actual desde la perspectiva de la biología del conocimiento*.